

Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia¹

Achievements of the self during the psychoaffective development in the latency stage

Sara Zabarain Cogollo², Liliana Quintero Díaz³, Ana Rita Russo De Vivo⁴

Resumen

Este artículo es el producto de la revisión de referencias del desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. Los logros del yo en la latencia temprana se encuentran relacionados con el control de los impulsos, la represión de los impulsos sexuales, dando paso a la formación reactiva y la sublimación que se orienta hacia el desarrollo de metas y, los logros del yo en la latencia tardía se dan en torno al desarrollo de un proceso de autonomía, incremento del proceso secundario de pensamiento y mayor acercamiento hacia las relaciones con pares. Las actividades en la etapa de latencia, se dirigen hacia fines de tipo intelectual, que permiten el desarrollo de habilidades sociales y la construcción colectiva de nuevos aprendizajes que proporciona la escolarización.

¹ Este artículo se encuentra derivado de la investigación "Implementación de un programa de educación psicoafectiva basado en técnicas lúdico educativas para niños y niñas escolarizados de 8 a 12 años (etapa de latencia; con énfasis en Latencia tardía) pertenecientes al núcleo educativo No 1 (Comuna 5) de la ciudad de Santa Marta". Corresponde a la primera fase de revisión del estado del arte. Financiado por el CONADi estamento de la Universidad Cooperativa de Colombia, con el apoyo académico del Doctorado en psicología de la Universidad del Norte.; y el apoyo académico de la Joven Investigadora de Colciencias de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Viviana Alzate Duque.

² Psicóloga Universidad Metropolitana. Especialista en Psicología Clínica Universidad del Norte. Magíster en Psicología Universidad del Norte. Doctorante del Doctorado en Psicología de la Universidad del Norte, Docente investigadora Facultad de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia Sede Santa Marta, sara.zabarain@campusucc.edu.co.

³ Psicóloga Universidad Cooperativa de Colombia. Especialista en Estadística Universidad del Norte. Magister en Desarrollo Social Universidad del Norte, Doctorante en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad del Manizales- CINDE, Docente de tiempo completo Facultad de Medicina Universidad Cooperativa de Colombia Sede Santa Marta, Colombia, liliana.quintero@campusucc.edu.co.

⁴ Psicóloga Universidad del Norte. Doctorado Universidad de Salamanca. Ph.D Filosofía y Ciencias de La Educación. Directora del Programa PISOTON para la Educación y el Desarrollo Psicoafectivo de la Universidad del Norte. Docente Doctorado en Psicología Universidad del Norte, arusso@uninorte.edu.co

Citación del artículo: Zabarain Cogollo, S., Quintero Díaz, L., Russo De Vivo, A. (2015). Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp.129-160, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 05. 02. 2015

Arbitrado 14.03. 2015

Aprobado 15.05. 2015

Infortunadamente los niños de Colombia se enfrentan a la negligencia de parte de las instituciones educativas, que no atienden adecuadamente las demandas que se requieren para una apropiada formación, para lo cual es importante, se tengan en cuenta los procesos individuales y grupales que se necesitan para el desarrollo de la autocritica y del pensamiento.

Palabras claves: Desarrollo psicoafectivo, etapa de latencia, relaciones con pares

Summary

This article is the result of the review of references of psycho development in the latency stage. The achievements of the self in early latency are related to impulse control, repression of sexual impulses, leading to reaction formation and sublimation that is geared towards the development of goals and achievements of the self in late latency are given on the development of a process of autonomy, increased secondary thought process and closer towards relationships with peers. Activities in the latency stage, head towards the end of intellectual, allowing the development of social skills and the collective construction of new learning that provides schooling. Unfortunately the children of Colombia faced with the negligence of educational institutions, which do not adequately address the demands that are required for proper training, for which it is important, individual and group processes that need to be taken into account development of self-criticism and thought.

Keywords: Developing psycho, latency stage, peer group.

1. Introducción

Este artículo muestra una revisión teórica e integrativa del concepto de desarrollo en la etapa de latencia, desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva. Se tuvieron en cuenta autores que plantean las teorías del desarrollo en su evolución desde los primeros meses de vida, hasta el desarrollo en la etapa de latencia.

La etapa de latencia se divide en dos, etapa de latencia temprana y etapa de latencia tardía. En la latencia temprana se da un primer intento de controlar lo pulsional e instintivo mediante la

represión y se recurre a la utilización de mecanismos defensivos para el manejo de la ansiedad. En la etapa de latencia tardía el desarrollo psicoafectivo, es regulado por la influencia que los amigos o compañeros tienen sobre niños y niñas.

En la latencia tardía, la adecuación y adaptación a la realidad todavía no se encuentra del todo presente en el yo inmaduro del latente, por lo que posterior a esta etapa se espera que exista mayor dominio o logro de parte de los niños en este aspecto.

Se requiere que el niño desarrolle en el yo un proceso de autonomía, una adecuada integración al grupo de pares, la aceptación de cambios físicos y la seguridad en la toma de decisiones para que se instauren adecuadamente los logros que todos los niños deben adquirir para enfrentar de manera adecuada la adolescencia.

Los logros que se dan en la etapa de latencia son fundamentales para el desarrollo psicoafectivo del ser humano, porque determinan aspectos importantes de la organización psíquica del yo que se encuentra en un punto medio; por una parte se destaca el manejo simbólico de la realidad de la infancia previa y se prepara el camino para la independencia y la adaptación a la realidad posterior en la adolescencia y en la adultez.

2. Metodología

Tomando como periodo de revisión desde 1905 hasta 2013, se desarrolla el presente artículo como un estudio documental de tipo descriptivo que corresponde a la primera fase exploratoria de la tesis doctoral para el diseño y validación de un programa educativo emocional dirigido a minimizar el impacto individual y social en el desarrollo psicoafectivo de niños y niñas en etapa de latencia, del Doctorado en Psicología de la Universidad del Norte, bajo la orientación de la Ph.D Ana Rita Russo de Vivo.

El proceso de recolección de la información de la revisión se hizo del siguiente modo:

- a. Se definieron los objetivos de la revisión bibliográfica teniendo en cuenta investigaciones y teorías del desarrollo desde la infancia hasta la latencia, con el propósito de establecer los aspectos fundamentales del desarrollo psicoafectivo en la latencia contemplados desde la teoría y la investigación en Colombia y a nivel internacional.

131

Citación del artículo: Zabarain Cogollo, S., Quintero Díaz, L., Russo De Vivo, A. (2015). Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp.129-160, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 05. 02. 2015

Arbitrado 14.03. 2015

Aprobado 15.05. 2015

- b. Se realizó una búsqueda bibliográfica en revistas indexadas, libros y trabajos de grado de maestrías y doctorados teniendo en cuenta las características del desarrollo psicoafectivo en la latencia.
- c. Por último, se seleccionaron los postulados relacionados con los logros del yo en la etapa de latencia.
- d. Estos aspectos formaran parte de la sustentación teórica para la implementación de un programa de educación psicoafectiva en etapa de latencia.

3. Desarrollo de la temática

3.1. Desarrollo psicoafectivo en la niñez temprana y la latencia

El concepto de desarrollo se encuentra ligado al concepto de cambios evolutivos que son inherentes a todos los seres humanos y seres vivos (desde un concepto darwiniano más amplio).

Abarca los diferentes ámbitos que conforman lo humano; desde lo biológico, lo afectivo-social y lo cognitivo; “en una construcción bio-psico-social” (Gómez, 2008, citado en Russo, 1998, p.17). Ya que “el desarrollo no es fragmentario sino holístico” (Shaffer & Kipp, 2007, p.4); o comprende etapas o periodos de la vida “pero en los que todos los individuos no se ven afectados de la misma manera o en el mismo grado” (Rice & Ortiz, 1997, p.4); y en los que como plantea (Craig & Baucum, 2001, p.5) “Cada ser humano se desarrolla de manera única en el seno de su contexto o ambiente”; “[...] en una secuencia universal de cambios que permiten adaptarse al entorno” (Epsom y Nabuzoka, 2006, p.1).

Al hablar del desarrollo desde un proceso secuencial evolutivo de etapas universales del hombre se puede decir que “Esta secuencia se da en un tiempo determinado con una intensidad de duración, velocidad y ritmo que cambia de un individuo a otro; presentándose en algunos casos regresiones y detenciones que impiden la progresión normal” (Tamez, Russo, Roa, Ortega y Galindo; 2006, p.15); “[...] “Los estadios del desarrollo no están yuxtapuestos unos detrás de otros,

sino que cada estadio, se sumerge en el que le precede y se prolonga en el que sigue" (Franco, 1988, p. 100).

Es por eso que cada etapa enfrenta al individuo a "la influencia desorganizadora de las fijaciones pulsionales y yoicas; y cada una de estas etapas tratará de unificar y armonizar nuevamente los impulsos discordantes y anacrónicos del yo y del ello" (Blos, 2011, p.42).

Freud y Erikson, entre otros autores dan relevancia a como el yo enfrenta las etapas del desarrollo evolutivo teniendo en cuenta lo concerniente a lo sexual, lo afectivo y lo social, para el desarrollo psicoafectivo en la niñez temprana (o meses a 6 años aproximadamente). Autores como Melanie Klein, Winnicott, y Bion; consideran que la primera etapa de la vida afectiva del infante marca todo lo concerniente a su personalidad; u otros como Fairbairn, para el cual no existe una explicación clara frente a las circunstancias de adaptación del individuo relacionada con vínculos afectivos con los padres que se fundamentan como factores protectores, pero también pueden incidir en demarcar tipos de apego inadecuados que trascienden en el desarrollo de patrones inadecuados de comportamiento.

En el desarrollo emocional y afectivo del niño, (Winnicott, 1959; Anna Freud, 1976; Klein, 1977; Fonagy, 1999; Malher, Pine & Bergman, 2000; Bowlby, 2006;); consideran las relaciones vinculares madre-hijo, como base para el desarrollo de emociones afectivas, y la personalidad del adulto.

La educación impartida por los padres hace parte del desarrollo afectivo, visto como un ser integral; desde un enfoque holístico del ser humano "el cual permite tener relativa certeza del papel que juega la herencia biológica y especialmente las experiencias tempranas y las primeras interacciones en la continuidad del desarrollo" (Amar, Abello & Tirado, 2004, p.3).

Para ilustrar el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, se inicia partiendo de la teoría clásica; existen según Freud (1905), "procesos afectivos intensos" [...], relacionados con la aparición de la sexualidad o instintos sexuales, asociados a situaciones que generan tensión. Estas situaciones se evidencian de forma consciente ante los demás, como posibles problemas de conductas. De igual forma, existen algunas situaciones que generan procesos afectivos aparentemente desagradables (temor), que ocasionan placer a algunos individuos.

Para Freud (1915), el afecto se encuentra relacionado con las emociones o sentimientos conscientes; e incluso los instintos no podrían manifestarse si no existiera una idea o un estado afectivo relacionado con estos. Las manifestaciones afectivas son expresadas de manera consciente, pero permanece inconsciente o reprimido las verdaderas ideas o instintos ligados, a tal manifestación. Entonces al referirse al término afecto inconsciente o sentimientos inconscientes, se hace alusión a la represión que se impone a las ideas o instintos relacionados con las expresiones afectivas de un sujeto.

La etapa de latencia fue descrita por Freud como un periodo en el cual se adormecen las cargas libidinales asociadas a la curiosidad sexual debido al pudor, el asco y la vergüenza.

Freud denomina a la etapa de latencia como una etapa de adormecimiento parcial:

Durante este período de latencia, total o simplemente parcial, se constituyen los poderes anímicos que luego se oponen al instinto sexual y lo canalizan, marcándole su curso a manera de dique (Freud, 1905, p. 959).

Este interés es desplazado hacia fines productivos y el establecimiento de las relaciones con pares. Quedando el latente expuesto a situaciones de tipo social que en algunos casos impiden la consolidación del yo y un adecuado proceso de formación de la identidad.

Konstantareas y Desbois (2001), señalan que en las relaciones vinculares con los padres, la disciplina y la educación, constituyen un aspecto fundamental en el desarrollo psicoafectivo [...] y emocional; los niños en ocasiones pueden percibir la disciplina materna como injusta y humillante, sobre todo los niños más pequeños.

La introyección en el periodo fálico-edípico de normas y reglas, y la aparición de conductas sexuales eróticas dirigidas hacia los objetos de amor, acompañados de la aparición de la culpa, contribuyen a que la represión parcial hacia los fines sexuales aumente, o se presente un adormecimiento de estas pulsiones instintivas.

En la primera etapa de latencia o latencia temprana el trabajo que inicia el yo, se encuentra relacionado con el control de lo pulsional. La segunda etapa de latencia o latencia tardía a partir de los 8 años, proporciona al yo del niño una mayor fluidez, autonomía, continuidad y equilibrio

de la conducta, y el funcionamiento del proceso secundario de pensamiento asociado al principio de realidad en la determinación del comportamiento, tal como lo expresa Bornstein (citada por Urribarri, 2008).

Existen diversidad de posturas con respecto al desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, ¿Se da entonces una represión parcial de los fines instintivos, de la sexualidad o de las manifestaciones sexuales?

Wiener (2005), plantea que incluso se contempla acerca de la etapa de latencia, que pueden existir procesos biológicos ligados a la supresión de los impulsos instintivos; pero señala, que lo fundamental de este periodo es que se presenta un proceso de desarrollo mental en el contexto de las relaciones de objeto. Además, existe una disminución de las actividades auto eróticas, pero también de las fantasías relacionadas con estas. Según este autor, la latencia, es un tiempo que da paso a la sublimación, con dos mecanismos básicos la represión y la supresión.

De igual forma, Denis (2003), plantea que estos dos mecanismos básicos, harían posible distinguir dos tipos de periodos de latencia. Latencia con la represión y la Latencia de la supresión [...]; para los que la organización familiar, juega un papel fundamental en el aumento de la represión y la censura.

La latencia en la actualidad es vista desde otras perspectivas ligadas a aspectos externos del yo. Bernstein (2001), asegura “que los niños de hoy no pasan por la infancia con las mismas actitudes hacia el sexo como lo hicieron sus padres, es decir, un período de latencia sexual”. Existen en la actualidad situaciones externas, que causan un interrupción en este periodo (Brainsky, 2003); y estimulan la aparición precoz de prácticas relacionadas con la sexualidad (Ballester & Gil, 2006).

Independiente de las situaciones externas que contribuyan a la interrupción de la latencia, Pacheco (2006), cree que Freud “No consideró las particularidades de la cultura para determinar cómo influyó la instauración de la latencia en los niños”. Según esta autora, para Freud, la latencia se desarrolla de manera similar en todos los niños y lo que predomina es el dominio de las pulsiones del yo.

La mirada de Klein, es que el desarrollo psicoafectivo del yo, se constituye de manera primaria, en el periodo pre genital, Franchi (2009), realiza una lectura de Klein y presenta la etapa

de latencia como una época de reorganización del desarrollo de las relaciones de objetos internos; la desexualización del niño de las relaciones de los objetos primarios y las defensas contra los sentimientos del Edipo y las ansiedades; “que puede extenderse fuera del entorno familiar” (Vives, 2007, p. 41).

Kahn, expresa con relación a la latencia y las relaciones de objeto, lo siguiente:

En nuestra cultura, esos impulsos se expresan a través de la masturbación, pero en las culturas en las que está permitido, la actividad sexual infantil, incluyendo el coito, es común en los años previos a la pubertad. Si bien el tabú del incesto y el complejo de Edipo son fenómenos universales, parecería que el período de latencia depende de cada cultura. Sin embargo, no existen muchas pruebas que confirmen si, incluso en las culturas permisivas, el complejo de Edipo se reprime durante esos años (Kahn, 2003, p. 95).

Chapelier (2010); expresa que anterior a la latencia “El complejo de Edipo es uno de los organizadores que ayuda a la diferenciación [...] del niño, momentáneamente quitada; el superyo no es totalmente interiorizado, puede funcionar solo como espejo de una autoridad externa”. Esta autoridad externa se constituiría en la represión frente a la sexualidad.

Se establecería entonces que la curiosidad sexual y el deseo de descubrir sus enigmas, pasan a un segundo plano, pero es probable que la represión de la expresión sexual sea parcial, como es planteado por López L. y Russo. Estas autoras exponen lo siguiente:

En realidad, no existe una latencia absoluta, pues ésta se ve interrumpida por excitaciones esporádicas. Es decir, la excitación sexual no desaparece sino que permanece escondida, sin manifestaciones demasiado visibles, pero, lo más importante es que la libido pierde su carácter genital para dirigirse a actividades sublimatorias del individuo. Esta energía se utiliza para la estructuración del Yo, la expansión intelectual y el aumento de los conocimientos (López L & Russo, 2006, p.1).

Mises (2010), expone que las transformaciones ligadas al periodo de latencia no pueden tomarse como una simple extinción de la sexualidad, si no como la defensiva y el movimiento de elaboración a través del cual el sujeto pone en estado latente las potencialidades que tiene que explotar más tarde durante su enfrentamiento a los cambios de la adolescencia.

Se contempla entonces según Mises, el desarrollo afectivo de la etapa de latencia, como un periodo de desarrollo de habilidades, crecimiento del yo y adaptación a la realidad, que prepara al niño para el manejo autónomo en la adolescencia.

Al respecto, Ávila, manifiesta que “en la medida que el niño ha tenido control de sus impulsos corporales y en cumplir con las normas parentales, ha aprendido también vías más apropiadas para expresar su autonomía-autonomía, sin sacrificar los lazos interpersonales [...] desarrollando representaciones de sí mismo con diferente valencia emocional” (Ávila, 2008).

Y continúa:

Si el superyó se establece como norma interior, autoridad, internalizada, el niño gana un sentido de autonomía e independencia, que le permitirá servirse de un ideal del yo flexible y maduro. Con la auto-evaluación, juicio, premio o castigo, emergerá el sentido de autorresponsabilidad, que tendrá toda la etapa de latencia por delante para desarrollarse, y que le permitirá el desarrollo del sentimiento de culpa, consciente y manejable. Las vicisitudes de la autoestima van acompañadas de intensos estados emocionales, a consecuencia de lo justo e injusto (Ávila 2008, p. 53).

La omnipotencia del niño de etapas anteriores a la etapa de latencia se soluciona, según Ávila, con la identificación de los valores de los padres; y la vergüenza desarrollada en esta etapa, se resuelve a través de la identificación del niño con el grupo de pares.

La vergüenza de la etapa de latencia, se generaliza hacia el comportamiento social del niño, constituyéndose los pares en figuras fundamentales en la formación del yo y el desarrollo de la identidad, tal como lo plantean Blos y Erikson, entre otros. Lichtenberg (2006) [...] “denomina a la vergüenza como una fuente de regulación social de las pautas de comportamiento, es decir la autorregulación y de la regulación activa”; lo mismo que para los otros autores mencionados, Lichtenberg resalta la importancia del papel regulador en la autoimagen del niño, de las situaciones sociales. La vergüenza y la crítica, se dan por lo general juntas, y se identifican fácilmente a nivel social (Orange, 2005).

Siguiendo a Freud, Erikson y Blos; el desarrollo afectivo en la etapa de latencia se encuentra vinculado al control consciente de impulsos afectivos agresivos o sexuales, que le generan culpa y vergüenza al yo, posterior a la introyección del superyó como heredero del complejo de Edipo; “los problemas de esta etapa en algunos casos se relacionan con un Edipo no resuelto” (Monteiro, 2009, p. 45). Estos impulsos se encuentran ligados a estados afectivos o ideas afectivas inconscientes, “de deseo o control”, los cuales son reprimidos parcialmente.

Tales afectos se ven entonces desplazados hacia unas nuevas figuras en esta etapa de la vida infantil en la búsqueda de autonomía e independencia. Son los pares o iguales, los que en esta etapa, contribuyen a la afirmación de la autoestima y su sentido de industriiosidad.

El desarrollo psicoafectivo de la etapa de latencia, ha sido estudiado por algunos psicoanalistas, pero de manera superficial. Los intereses de las investigaciones parecen centrarse más en la etapa preescolar previa a esta, y en la adolescencia.

Con respecto a lo anterior Urribarri expone:

No ha sido suficientemente aclarado el funcionamiento psíquico de los niños latentes; salvo excepción, los autores en general se han abocado a aspectos parciales, sin lograr una visión global de la estructuración psíquica que se produce y perdurará en lo sucesivo (Urribarri et al. 2008, p. 4).

3.2. Logros del yo en la etapa de latencia

Con respecto a los logros del yo en etapa de latencia, Tamez, Russo, Roa, Ortega y Galindo proponen que en el desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia se hace énfasis un proceso relacionado con los siguientes aspectos:

- Lo Bio-psico-relacional como el avance sobre el control del cuerpo que viene acompañado de las exigencias de los padres en relación con adecuar el cuerpo y sus necesidades a las expectativas sociales.

- Un proceso de renuncia al instinto con el propósito de responder a las exigencias del objeto que le permite al niño la creación de un nuevo elemento psíquico “el ideal del yo” y el establecimiento de relaciones objétales basadas en el principio de la reciprocidad.
- El universo de relaciones de objeto del niño se amplía y además de la aparición del padre, comienza el establecimiento de vínculos por fuera de las figuras parentales como otros familiares, compañeros del colegio y profesores

(Tamez, Russo, Roa, Ortega & Galindo, et al. 2006, p.43).

De igual forma Erikson, se refiere a este mismo periodo de vida, desde las inadecuaciones del yo, y lo denomina Industriosidad v/s Inferioridad. En el cual la libido de niños y niñas se desplaza hacia fines más productivo y adquiere un papel importante la socialización y el grupo de pares.

En caso de que en esta etapa se desarrollen sentimientos de inadecuación con respecto a sí mismo y sus habilidades, el niño puede renunciar al desarrollo de sus potenciales de manera adecuada: “si el niño desespera de sus herramientas y habilidades o de su estatus entre sus compañeros, puede renunciar a la identificación con ellos y con un sector del mundo de las herramientas” (Erikson, 1993, p. 233); para Erikson es muy importante el desarrollo de la identidad.

El niño, ya con mayor capacidad de autonomía, y separación parcial de sus padres. “Decreciendo en fuerza” (Freud, A, 1976); con “imágenes de los padres dentro del yo” (Thompson, 1992); busca ser aceptado por otros en iguales condiciones, con los que se identifica y complementa, en torno a intereses y actividades de la vida escolar. El desarrollo afectivo se constituye en esta etapa en torno a la identidad del yo: el manejo de la frustración, la adaptación a la realidad, la conformación de la identidad, la identificación, el ideal del yo y la autonomía e independencia del yo, camino a la adolescencia.

Blos (1981), ubica el desarrollo afectivo en la etapa de latencia, como la primera etapa del proceso de transición a la adolescencia. Este autor establece que en este periodo se encuentra latente la sexualidad y los instintos libidinales se derivan a diferentes actividades.

En el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, según Blos, [...] se debe alcanzar una adecuada autonomía yoica, logrando un adecuado equilibrio entre el yo, el superyó, el ideal del yo, y las pulsiones típicas de este periodo. De igual forma, niños y niñas deben expandir su

personalidad, habiendo internalizado las figuras objétales, lo que le permite alcanzar independencia y autonomía; a pesar de esto “el niño necesita sentido de pertenencia, aceptación y seguridad dentro del marco social de la familia” (Blos, 2011).

Al respecto, Berryman (1994), señala que “no siempre los padres pueden estar alertas vigilando las acciones de sus hijos; con el tiempo sus voces y otras voces [...] (maestros, líderes y amigos que enuncian o dan ejemplo de valores y normas) están dentro de la psique del niño, de tal modo que él puede elegir atender su propia voz interior, la voz de su conciencia”, lo que da paso a ciertos logros en el desarrollo psicoafectivo.

Según Blos (2011) y Brainsky (2003), se deben dar los siguientes logros en el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia:

1. Un cambio de relaciones de objetos por identificaciones.
2. Aumento de la orientación hacia el yo interno y automatización de algunas funciones del Yo, entre las cuales se puede contar con el poder de síntesis.
3. Aumento de resistencia frente a las regresiones.
4. Formación de un yo crítico que colabora con el superyó, para que la autoestima sea más independiente del ambiente que en etapas anteriores.
5. Aumento de la capacidad para la verbalización, con disminución de la expresión a través del cuerpo.
6. Mayor uso del proceso secundario de pensamiento y adaptación a la realidad.
7. Comprensión social, empatía y sentimientos altruistas.
8. El manejo del lenguaje se centra en la metáfora, que le permite un mayor control de impulsos.
9. Introyección de las normas y reglas que se adicionan al superyó.

Blos, contempla el desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia como un momento de transición en el cual el niño adquiere la autonomía suficiente y la madurez del yo para prepararlo para la adaptación a la realidad y afrontar las circunstancias ligadas a la adolescencia.

Siguiendo a Blos, para Golse, (1987, P.23), “El punto esencial de esta etapa consiste en una obsesionalización de la personalidad, que es aprovechada por la educación y la enseñanza de la disciplina. [...] Estas tendencias obsesivas, se apoyan en el establecimiento de formaciones reactivas (desagrado, pudor) que permiten al niño(a) liberarse paulatinamente de los conflictos

sexuales de la época anterior". Para Golse entonces, el medio externo, representado por las primeras figuras objétales, debe contribuir y acompañar la formación del yo.

Teniendo en cuenta estas dos posturas podemos decir que el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia; constituye un periodo en el que las fijaciones pulsionales yoicas deben haber logrado un equilibrio en contacto con la realidad.

De igual manera es importante para el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, las relaciones con pares, una vez abandonado un poco las cargas afectivas representativas hacia las figuras objétales; las cargas afectivas se fijan en la latencia en otras figuras de autoridad como docentes y amigos, con los cuales establece una nueva identificación.

Según Freedman (1996), los logros de esta etapa se relacionan con lo afectivo, la identificación y los sentimientos de eficacia. Según esta autora se pueden mencionar diez experiencias importantes para el desarrollo afectivo en la etapa de latencia: La gemelaridad, la eficacia, la fantasía cultural, la evocación, lo afectivo, el Alineamiento, el auto-delinear, el idealizar, el Reflejo, la prohibición de protección.

La gemelaridad hace parte del proceso de identificación con los pares; la eficacia, el alineamiento y el auto-delinear, hacen referencia los aspectos relacionados con la introyección de normas y formación del yo. Estas experiencias proporcionan al self, un adecuado desarrollo afectivo, dentro de los aspectos esperados que deben ampliarse en esta etapa.

Para Correa-Tapia, los logros de la latencia son fundamentales para el manejo posterior del adolescente; al respecto la autora expone:

Como secuela de la maduración puberal aumentan las tensiones pulsionales. Ante esto, el niño que acaba de ingresar en la adolescencia tiene una reacción inicial de desconcierto, pues la reactivación de las modalidades infantiles le hace sentir que marcha hacia atrás en lugar de ir hacia adelante, pues va siendo testigo de la ruptura y el fracaso de casi todos aquellos logros alcanzados en la latencia (Correa-Tapia, 2012, p. 32).

En el desarrollo de la identidad y su relación con las situaciones sociales, también juega un papel muy importante los cambios físicos que se desarrollan en la etapa de latencia; "Los cambios

físicos, la importancia de montaje de los compañeros, y la búsqueda de la identidad están relacionados con cambios de desarrollo que contribuyen a la imagen corporal” (Akos y Heller, 2002).

Según Kernberg, Erikson posee un papel muy importante dentro del mundo del psicoanálisis en el estudio de la identidad:

Erikson formuló por primera vez en 1950 los conceptos de identidad del yo normal, crisis de identidad y difusión de la identidad como las características cruciales, respectivamente, del trastorno normal de la personalidad, la adolescencia y los trastornos severos de la personalidad. Volvió a la definición del concepto de la identidad del yo en 1956, acentuando la importancia del sentimiento consciente de identidad individual, junto con los esfuerzos inconscientes en pos de la continuidad de la experiencia del self del individuo. Describió la identidad como una síntesis global de las funciones del yo, por una parte, y como la consolidación de un sentimiento de solidaridad con los ideales y la identidad de grupo, por otra (Kernberg, 2006, p.1).

La socialización en el periodo de latencia con los pares o iguales, una vez internalizadas las primeras figuras objetales, se convierte en un aspecto fundamental para el desarrollo de la autoestima y el desarrollo de la identidad en niños y niñas y su sentido de industriiosidad; situación primordial en esta etapa para el desarrollo psicoafectivo. “Las amistades infantiles desempeñan un importante papel en el ajuste social posterior, ya que la mejor forma de aprender a interactuar con otros parece consistir en ejercitarse con aquellos que son tan inexpertos como uno mismo” (López, 2007, p.73), todo esto contribuye a un adecuado desarrollo psicoafectivo.

En algunos casos las relaciones con pares se tornan difíciles, y generadoras de angustia, lo que hace que se muestren poco afectivos:

El mostrarse poco afectivos ante sus compañeros se relaciona con una aparente represión en la expresión de emociones que puede estar relacionada con el hecho de defender su imagen ante sus compañeros; el que llora o protesta corre el riesgo de recibir una mayor humillación y el que controla sus emociones, tiene la oportunidad de mantener su dignidad. A través de esta dinámica, los niños llevan a cabo una especie de emoción-ectomía eliminando los sentimientos de las relaciones con sus amigos (Josselyn, 1948, p.54).

Las relaciones con pares influyen en el desarrollo psicoafectivo del niño que introyecta del otro-amigo, seguridad, afecto y compañía. Dadas las circunstancias en la etapa de latencia, la figura del amigo, cobra vital importancia en la constitución del desarrollo del yo, y los sentimientos de autonomía y desarrollo individual y de la identidad.

La identidad es “la forma en que el sujeto se vive a sí mismo en relación con los otros y el mundo” (Rojas, M, 2004, p.14). “Los conceptos de identidad, autoestima y auto-representación son generales psicológica meta-conceptos, pero lo que se experimenta en un momento dado es la propia conciencia de una auto-representación que se activa por un determinado estado” (Ghorpade, 2009).

A través de la educación que se recibe del entorno, el niño logra mediar los impulsos y se torna más autónomo y menos regresivo y dependiente. El ser autónomo implica también, el surgimiento de funciones del yo que emergen del conflicto entre los impulsos y la realidad (Santiago, 2013).

Podemos determinar que el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, se encuentra relacionado con el proceso de desarrollo del Yo hacia la autonomía, a través de la introyección de normas y reglas, en la etapa edípica previa.

Se hace necesario continuar revisando lo concerniente a la posibilidad de una latencia parcial y una interrupción de la etapa de la latencia, vinculada a factores externos y culturales.

3.3. Desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia en Colombia y a nivel internacional

¿Qué aspectos han contemplado las investigaciones en desarrollo Psicoafectivo en etapa de latencia en Colombia? ¿Qué aspectos han contemplado las investigaciones en desarrollo Psicoafectivo en etapa de latencia a nivel Internacional?

En Colombia, en la Costa Caribe; Viloría (1987); Manssur (1988), desarrollaron investigaciones en desarrollo infantil, alrededor de la aplicación y evaluación de un programa de desarrollo psicoafectivo del plan de supervivencia para la infancia. Estas investigaciones

estuvieron encaminadas por un lado a una integración teórica del estado del arte en etapa de latencia y por otro a una revisión exhaustiva de las características de evolutivas actuales de los niños en esta etapa.

En 1991, la Dra. Ana Rita Russo de Vivo de Sánchez, a través de la línea "Elaboración de instrumentos e intervención en Psicología Clínica" inicia investigaciones en niños de 2 a 7 años, y se apoya en los resultados del Programa de Educación y Desarrollo Humano en lo Psicoafectivo, Pisotón" (Ruso, 1998).

Posterior a esto se realizó, la caracterización del desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia de estratos socioeconómicos 1, 2, 3 utilizando como instrumentos una guía de observación construida por las investigadoras y el instrumento Wartegg 8 campos (López, 2006; Zabaraín, 2006; Ortega, 2007). En las ciudades Santa Marta, Barranquilla y Bucaramanga, utilizando poblaciones con las mismas características socio- demográficas, se determinó que Niños y niñas presentaron dificultad en el desplazamiento de la energía libidinal, lo cual interfiere en la posibilidad de establecer mejores relaciones interpersonales y, a su vez el desarrollo de actividades productivas, que afectan su capacidad de logro.

La sexualidad infantil es importante para un adecuado desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia. La educación sexual infantil se hace necesaria en el momento histórico que atraviesa el ser humano ya que hoy en día, todavía persisten muchos mitos y tabúes acerca de la sexualidad infantil y sus manifestaciones, que hacen vulnerable a niños y niñas, (Zabaraín, 2011).

Galindo (2010) hace referencia a la forma como perciben las situaciones de latencia los padres que mencionan que las vivencias de la época de su latencia, son para sus hijos diferentes en la época actual. A pesar de la importancia de los pares en esta etapa se puede definir como hace mención Blos que para la consolidación del yo todavía es importante el papel de los padres en la instauración de los límites y adaptación a la realidad.

Las relaciones con pares y la búsqueda de la identidad para la consolidación del yo, implica en algunos casos que niños y niñas se enfrenten a situaciones de Bullying. Tanto víctimas como victimarios y espectadores en algunos casos se alejan de los aspectos sociomorales que han introyectado o que se les dificulta introyectar de su formación.

Padilla, explica las consecuencias del matoneo o Bullying, en el desarrollo psicoafectivo de los niños:

La humillación tiene efectos devastadores, tanto el matón, quien gradualmente pierde lo que le quedaba de su capacidad para reconocer su maldad y el dolor generado en el otro; como en el matoneado. El matón permanece en un tipo de funcionamiento proyectivo, adjudicando lo que considera malo-necesidad, sentimientos y emociones tiernos-a su víctima, lo que empobrece terriblemente su vida. Al matoneado se le despoja de su autoestima, de su amor propio, al ser tratado sin consideración alguna, como una cosa sin sentimientos y emociones, el matoneado puede: 1) quedar completamente disminuido, incapaz de reconstruirse; 2) sentir y actuar la ira narcisista; 3) interiorizar al matón; 4) ser capaz de elaborar, no sin inmensa dificultad, el duelo por lo vivido (Padilla, 2006, p.80).

La consolidación del yo y el desarrollo psicoafectivo etapa de latencia, dependen de que el niño introyecte de manera adecuada, la imagen que tiene de sí mismo y de sus relaciones con otros. Niños y niñas terminan aceptando la situación de maltrato, para conseguir la aprobación de sus compañeros, disminuyendo así mismo el concepto que tiene de sí mismo (Zabarain, 2009).

Las investigaciones acerca de la latencia a nivel internacional, descritos a continuación han abarcado los mismos puntos de discusión llegando a la conclusión que se requiere se tengan en cuenta aspectos como la cultura y lo biológico, para el estudio de la latencia.

Según Etchegoyen (1993), "el periodo de latencia ha recibido relativamente poca atención en los círculos psicoanalíticos. Las referencias bibliográficas son menos abundantes en comparación con la riqueza de los estudios clínicos y teóricos de la primera infancia y la adolescencia". Son escasas las investigaciones en etapa de latencia. Las investigaciones en infancia parecen centrarse más en la primera infancia y en la adolescencia; desconociendo la importancia de esta etapa, Urribarri (2008). Verdier-Gibello (2010), cuestiona el concepto de latencia en la actualidad y plantea que es necesario asociarla a otros campos teóricos como la pediatría, la biología, la sociología la antropología, la neurociencia, psicología del desarrollo.

Por lo que el estudio de la latencia y la sexualidad infantil en torno al desarrollo afectivo en etapa de latencia son escasos. Abarca (2007, p. 23), considera que "la teoría de Freud surge y se

desarrolla en unas condiciones sociales y culturales caracterizadas por el puritanismo y por fuertes restricciones morales [...] en las que hablar de sexo era muy problemático”.

Para autores como Marcelli (2010) “la inmadurez del periodo pre genital de la infancia, protege a los seres humanos de la confrontación con la sexualidad adulta”; ya que muchos niños llegan a la pubertad, sin haber pensado sobre sexualidad en anteriores etapas del desarrollo (Domínguez, 2007).

Para Pacheco (2006), la cultura juega un papel muy importante en la expresión de la sexualidad en etapa de latencia. Para esta autora, la expresión de la sexualidad se encuentra ligada a las pautas culturales y a la época en la cual se observen las características de este periodo. No obstante ella resalta que para Freud, existe un debate entre los fines pulsionales y las limitaciones de la cultura.

Siguiendo los postulados de Freud, con relación a las problemáticas que enfrenta la etapa de latencia, Kahn expresa:

El período de latencia era de especial importancia según Freud, porque él pensaba que contribuía a la vulnerabilidad del ser humano a la neurosis. Sostenía que la sensualidad, incluyendo la sensualidad edípica, alcanza su mayor desarrollo en el período fálico. Luego, esa sensualidad se enfrenta a una oposición, cuya forma a menudo es la socialización. El niño siente culpa o vergüenza o incluso asco, y esa sensualidad entonces se reprime. Cuando el organismo es invadido por las hormonas, se quiebra la barrera de la represión y finaliza el período de latencia.

La conciencia de la sexualidad regresa con toda su fuerza. El peligro es que la represión que se inicia en el período de latencia puede dejar cicatrices. El adolescente ahora se enfrenta, tal vez, al más difícil de los problemas del desarrollo. Él o ella, debe encauzar sus impulsos sensuales para que armonicen con los impulsos afectuosos y tiernos. Es una enorme carga psicológica no poder amar a quien deseamos y no poder desear a quien amamos (Kahn, 2003, p.89).

Teniendo en cuenta los anteriores puntos de vista podríamos decir que la etapa de latencia requiere para la contribución a un adecuado desarrollo psicoafectivo, que se estudien más a fondo

los beneficios de la represión sexual infantil en esta etapa y sus manifestaciones actuales. Es posible que la represión parcial de los fines instintivos sexuales, estén ligados a la presión de la cultura y las normas sociales, más que estar asociado a un periodo de represión infantil.

La familia y la escuela o colegio tienen un papel fundamental en el desarrollo psicoafectivo del latente. Bosacki (2003), examinó las diferencias individuales en las relaciones entre la comprensión sociomoral del preadolescente y su auto-entendimiento, y la importancia del profesor y las valoraciones de los pares de comportamiento en la escuela. Los resultados de esta investigación indican que las niñas son más dependientes que los niños en el papel que desempeñan los adultos en lo relacionado con lo moral; además existe las dificultades sociomorales entre pares están relacionadas con la competencia académica.

En ocasiones a nivel afectivo, son niños más emocionales, más retraídos y menos agresivos que sus compañeros (Boivin; Petitclerc; Feng & Barker, 2010); y el colegio poco se entera de estas situaciones o hacen caso omiso a esto (Brendtro, 2001).

El desarrollo psicoafectivo afronta las dificultades de la percepción del niño como un ser no sexuado, y las problemáticas relacionadas con la negligencia del estudio de la sexualidad infantil. La expresión de la sexualidad del niño es comparada con la genitalidad del adulto y se dejan aún lado los signos normales del despertar del adormecimiento de la etapa de latencia, porque son vistos como algo anómalo o como perversiones (Ménéchal, 2001).

Niños y niñas enfrentan dificultades del medio externo, como son los problemas relacionados con la estabilidad emocional que le brindan sus padres que pueden interrumpir un adecuado desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia; a cerca de esto Dolto expresa:

La culpa puede ser también de causas exteriores al niño (cambios constantes de escuela que madres inconscientemente castradoras imponen a sus hijos, enfermedades, accidentes personales, catástrofes familiares, duelos, reveses de fortuna) que perturban la atmosfera afectiva del niño (Dolto, 2005, p.47).

Como consecuencia de las dificultades en el desarrollo se asocian; la irritabilidad, problemas en la maduración física, y la desobediencia de las reglas, a los niños; y aumento en la incertidumbre

social, depresión y preocupaciones generales, a las niñas (Oldehinkel, A; Verhuls F & Ormel J, 2011)

Tal como lo plantea el autor Frisch-Desmarez & Puyelo (2010), considera que la mayoría de los niños que son privados de la latencia, han sido maltratados en su narcisismo. Las deficiencias, y [...] el temor a mostrar las heridas narcisísticas, dificulta la cohesión con la identidad y la satisfacción de sus deseos.

La etapa de latencia enfrenta circunstancias ligadas problemáticas que se desarrollan en la época actual que dificultan un adecuado desarrollo psicoafectivo y la expresión de la sexualidad de manera adecuada; relacionadas con la interrupción abrupta de este periodo debido a las situaciones del medio externo.

Las relaciones con pares resultan inadecuadas debido a las problemáticas relacionadas con el Bullying y la violencia escolar y familiar, que incrementan las inseguridades del niño y contribuyen a un inadecuado desarrollo del yo, que no se adapta adecuadamente a la realidad externa.

4. Discusión de hallazgos

En el presente análisis de los aportes realizados sobre el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, se encontró que son varios los lapsos de tiempo durante los cuales el tema no ha sido objeto de estudio en el campo de la investigación y por tanto es reducida la cantidad de aportes enfocados hacia la prevención de los cambios sociales y culturales del desarrollo inherentes a esta etapa.

Se puede observar que a pesar de que existen investigaciones respecto al desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia, son más las investigaciones que se dedican a la etapa de la adolescencia y de la adolescencia tardía, dejando de lado la caracterización de la etapa de latencia y su importancia en la estructuración psíquica de niños y niñas.

Surgen entonces inquietudes como la planteada por Blos (1981), respecto a la necesidad de investigar por género las características psicoafectivas de los latentes, teniendo en cuenta que los

procesos de cambio no se presentan de igual forma en niños y niñas, y que incluso las características del contexto pueden variar el proceso de desarrollo y maduración.

Otros de los resultados y observación que se deben destacar en este proceso investigativo, es la importancia de las nuevas variables que interfieren en el adecuado desarrollo psicológico, afectivo y emocional, como las problemáticas de los contextos que se han incrementado en la última década y que de una u otra forma interfieren en el desarrollo integral del latente, como son: la nueva concepción de la familia y la violencia entre pares.

Y como resultado final teniendo en cuenta todos los aportes realizados por los diferentes autores, en cuanto al concepto de desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia, que durante esta etapa se refleja la necesidad de establecer relaciones sociales entre pares y la introyección de las figuras objétales, que inician la preparación para la adolescencia y los retos que en esta se presentan.

5. Conclusiones

El desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia, se constituye en un aspecto fundamental del desarrollo de los seres humanos. Comprende la capacidad de un individuo de lograr un equilibrio de las pulsiones en su aparato psíquico que le permiten estar preparado para enfrentar cada etapa de su vida y cada crisis de forma adecuada; desarrollando en el yo autonomía y criterios propios e introyectando del entorno lo necesario para su crecimiento afectivo.

Autores como López L.& Russo (2006), consideran que existe en la actualidad no existe una latencia absoluta, pues ésta se ve interrumpida por excitaciones esporádicas; pero a diferencia a lo planteado por Mises (2010) y Erikson (1993), que exponen que la curiosidad sexual reprimida es puesta en función en actividades académicas; otros autores como (López et al., 2006; Zabaraín, 2006; Ortega, 2007), encontraron que el desplazamiento de la libido en etapa de latencia no se hace hacia fines productivos, lo que disminuye en los niños la capacidad de logro y dificulta un adecuado desarrollo del yo.

Mises, et al., (2010); Ávila, (2008); Kernberg, (2006); Ghorpade, (2009); Blos, (2011); observan la etapa de latencia como un periodo importante para el desarrollo de habilidades y competencias sociales que fomentan el crecimiento de la autonomía y el desarrollo de la identidad, como logro del yo en este momento evolutivo.

Frente a esto Lichtenberg, (2006); Orange, (2005), atribuyen a la formación de estas habilidades, el papel que juega la crítica y la vergüenza social como principal aspecto en la búsqueda de aceptación interna, regulada por la influencia de los pares, que proporciona el equilibrio para el desarrollo del autoconcepto y la autoestima.

La latencia constituye un periodo esencial en la organización del yo y la regulación de impulsos, que permiten afianzarse afectivamente al yo. Aspectos relacionados como la autoestima y la aceptación, están ligados indiscutiblemente a las relaciones con pares en este periodo.

Otros autores, como Anna Freud (1976), Konstantareas & Desbois (2001) y Thompson (1992), relacionan el adecuado desarrollo psicoafectivo en la latencia y los logros del yo asociados con la imagen de autoridad y la disciplina que se introyecta de los padres y del medio externo; a las cuales se vincula la censura de la organización familiar como lo exponen (Denis, 2003) y (Wiener, 2005).

La cultura juega un papel muy importante un papel muy importante en la posibilidad del periodo de latencia, ligado a la represión de fines instintivos que favorecen la sublimación; estableciendo que la cultura varía y se vislumbra de manera diferente, dependiendo de la época y el lugar en donde se establezca el análisis, tal como lo menciona (Pacheco, 2006). De manera universal, los niños se enfrentan a interrupciones abruptas del periodo de latencia que dificultan un adecuado paso por esta etapa y entorpecen un adecuado desarrollo psicoafectivo, como lo describen (Brainsky, 2003); (Bernstein, 2001).

La familia como figura protectora ha dejado a un lado este papel, acomodándose a las circunstancias del diario vivir y la carrera del tiempo; dejando esta situación al margen de la escuela, que desconoce en ocasiones que se debe hacer, por lo que el niño queda a solas con las inquietudes y dificultades de esta etapa. Las situaciones de violencia, matoneo o Bullying, disminuyen cada día la base afectiva, que se vincula a esta etapa con la relación con los pares.

Matones y matoneados, sufren pérdidas afectivas en la lucha de poderes, como lo plantea (Padilla, 2006).

El desarrollo Psicoafectivo en etapa de latencia se enfrenta al reto de la contemporaneidad en donde el preadolescente se ve expuesto a diversos estímulos, y el yo no tiene la capacidad adecuada de afrontamiento debido a la pobreza sus vínculos afectivos, a la pobre introyección de normas y a la falta de adecuados modelos de identificación, que les permita manejar esta etapa de manera adecuada con múltiples consecuencias.

Se requiere entonces el resurgir del interés de psicólogos, maestros y formadores de la investigación en el desarrollo psicoafectivo en etapa de latencia, con el objetivo de crear programas preventivos y espacios que permitan al preadolescente el adecuado funcionamiento en esta etapa y la prevención de situaciones como dificultades en la autoestima, y en la las funciones de realidad del yo.

Como estudio documental descriptivo, este artículo corresponde a la primera fase exploratoria de la tesis doctoral para el diseño y validación de un programa educativo emocional dirigido a minimizar el impacto individual y social en el desarrollo psicoafectivo de niños y niñas en etapa de latencia tardía.

Referencias

- Abarca, S. (2007). *Psicología del niño en edad escolar*. San José, Costa Rica: Editorial Euned.
- Amar, J., Abello, R. & Tirado, D. (2004). *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Akos, P. y Heller, D. (2002). Promoting healthy body image in middle school. *American School Conselour Association*, 6 (2), 138-144. Recuperado de <http://www.jstor.org/discover/10.2307/42732403?uid=2&uid=4&sid=21106394874801>

Citación del artículo: Zabarain Cogollo, S., Quintero Díaz, L., Russo De Vivo, A. (2015). Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp.129-160, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 05. 02. 2015

Arbitrado 14.03. 2015

Aprobado 15.05. 2015

- Ávila-Espada, A. (2008). El desarrollo del sentido de Sí mismo y del sentimiento de vergüenza: la vergüenza como señal de la construcción del Self (A propósito del trabajo de Andrew P. Morrison: fenómenos narcisistas y vergüenza). *Clínica e investigación relacional electrónica de Psicoterapia*, 2(1), 46-57. Recuperado de [http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/Volumen2\(1\)Mayo2008/CeIR_V2N1_2008_5AAvila.aspx](http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/Volumen2(1)Mayo2008/CeIR_V2N1_2008_5AAvila.aspx)
- Ballester, R. y Gil, M. (2006). La sexualidad en niños de 9 a 14 años. *Psicothema* 18(1), 25-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72718104.pdf>
- Bernstein, A. (2001). A Note on the Passing of the Latency Period. *Modern Psychoanalysis* 26, 283-287. Recuperado de <http://connection.ebscohost.com/c/articles/8959157/note-passing-latency-period>
- Blos, P. (2011). *Los comienzos de la adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Blos, P. (1981). *La transición adolescente*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Boivin, M., Petitcherc, A., Feng, B. y Barker, E. (2010). The Developmental Trajectories of Peer Victimization in Middle to Late Childhood and the Changing Nature of Their Behavioral Correlates. *Journal of developmental psychology* 56(3), 231-260. Recuperado de <https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/en/publications/the-developmental-trajectories-of-peer-victimization-in-middle-to-late-childhood-and-the-changing-nature-of-their-behavioral-correlates%2811e238bb-30f8-404a-a397-1c3461668957%29/export.html>
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid, España: Ediciones Morata.

Brainsky, S. (2003). *Manual de psicología y psicopatologías dinámicas. Fundamentos de psicoanálisis*. Bogotá, Colombia: El ancora editores.

Brendtro, L. (2001). Worse than sticks and stones: Lessons from research on ridicule. Reclaiming children and youth. *Journal of Strength-Based Interventions*, 10, (1), 47-50. Recuperado de https://reclaimingjournal.com/sites/default/files/journal-article-pdfs/10_1_Brendtro.pdf

Bosacki, S. (2003). Psychological pragmatics in preadolescents: Sociomoral understanding, self-worth, and school behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 32, (2), 141-156. doi: 10.1023/A:1021861902463

Craig, G. & Baucum, D. (2001). *Desarrollo Psicológico*. Naucalpan de Juárez, México: Pearson.

Chapelier, J. (2010). L'âge de la déraison : latence et groupes. *Neuropsychiatrie de l'Enfance et de l'adolescence*, 58 (1-2) 99-104. doi: 239644/article/lage-de-la-deraison-latence-et-groupes

Correa-Tapia, M. (2012). Los avatares de la pre-adolescencia: conflictos y propuestas para su transición. *Boletín Científico Sapiens Research*, 2(1), 31-35. Recuperado de <https://www.sapiensresearch.org/>

Denis, P. (2003). Quelle latence pour les enfants d'aujourd'hui"? *Neuropsychiatrie de l'Enfan et de l'adolescence*, 51 (6), 288-291. doi : 10.1016/S0222-9617(03)00074-6

Dolto, F. (2005). *Psicoanálisis y pediatría*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

Domínguez, L. (2007). Conceptos sobre sexualidad infantil. Recuperado de <http://webs.uolsinetis.com.ar/ludo31>

Epsom, J. & Nabuzoka, D. (2006). *El desarrollo atípico infantil. Problemas emocionales y conductuales*. Barcelona, España: Ediciones CEAC.

Etchegoyen, A. (1993). Latency—A Reappraisal. *International Journal of Psycho-Analysis*, 74, 347-357. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1993-34484-001>

Erikson, E. (1993). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen- Horme.

Franchi, V. (2009). Perspective kleinienne sur la latence : les implications du travail de latence pour l'organisation psychique et le travail clinique A Kleinian perspective on latency: Implications of the latency work for a reorganisation of object relations and considerations for clinical work. *Neuropsychiatrie de l'Enfance et de l'adolescence*, 58(1-2), 72-80. doi : 10.1016/j.neurenf.2009.08.002

Franco, T. (1988). *Vida afectiva y educación infantil*. Madrid, España: Narcea S.A, ediciones.

Frisch-Desmarez, C., Puyuelo, R (2010). Les psychothérapies à la période de latence Psychotherapy with latency children. *Neuropsychiatrie de l'Enfance et de l'adolescence*, 58 (1-2), 87-93. doi: 10.1016/j.neurenf.2009.11.001

Freud, A. (1976). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Freud, S. (1905). *Una teoría sexual*. En *Obras Completas* (1967). Tomo I. Madrid, España: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1915). *Lo inconsciente*. En *Obras Completas* (1967). Tomo I. Madrid, España: Biblioteca Nueva.

Freedman, S. (1996). Role of Selfobject Experiences in Affective Development During Latency. *Psychoanalytic Psychology* 13, 101-127. doi: org/10.1037/h0079640

Fonagy, P. (1999). Persistencias generacionales del apego. Una nueva teoría. *Revista Apertura psicoanalíticas*, 003. Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=86&a=Persistencias-transgeneracionales-del-apego-una-nueva-teoria>.

Galindo, J. (2011). *Análisis descriptivo de las características Psicoafectivas de sujetos entre los 6 y 12 años mediante un estudio de caso y su concordancia con lo que plantea Sigmund Freud como el periodo de latencia* (tesis de posgrado). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

Golse, B. (1987). *El desarrollo afectivo e intelectual del niño*. Barcelona, España: Masson.

Gómez Ávila, L. (2008). *Construcción de la identidad personal*. Memorias del foro identidad, conocimiento y aprendizaje llevado a cabo en el plantel Cuauhtemoc de la Universidad Autónoma de México, México.

Ghorpade, A. (2009). State-Dependent Self-Representations: A Culture-Bound Aspect of Identity. *The American Journal of Psychoanalysis*, 69, 72–79. doi:10.1057/ajp.2008.40.

Josselyn, I. (1948). *El Desarrollo Psicosocial del Niño*. Buenos Aires-Argentina: Editorial Psique

Kahn, M. (2003). *Freud básico. Psicoanálisis para el siglo XXI.*. Buenos Aires, Argentina: Emece Editores

Kernberg, O. (2006). Identity: Recent findings and clinical implications. *Psychoanalytic Quarterly*, 75, 969-1004. doi:10.1002/j.2167-4086.2006.tb00065.x/abstract

Klein, M. (1977). *Envidia y gratitud. Emociones básicas del hombre*. Buenos Aires Argentina: Ediciones Horne, S.A.E

Konstantareas M. y Desboys N. (2001). Preschoolers perceptions of the unfairness of maternal disciplinary practices. *Child Abuse & Neglect*, 25, 473–488. Recuperado de http://www.researchgate.net/profile/Mary_Konstantareas/publication/11966997_Preschoolers_perceptions_of_the_unfairness_of_maternal_disciplinary_practices/links/0deec52b4a203a9554000000.pdf

Lichtenberg, J. D. (2006). La vergüenza, reguladora social de la iniciativa, la vergüenza, destructora sigilosa de la iniciativa. *Revista Aperturas Psicoanalíticas*, (023). Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=384&a=La-verguenza-reguladora-social-de-la-iniciativa-la-verguenza-destructora-sigilosa-de-la-iniciativa>.

López, L. (2006). *Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas escolarizados con edades entre los 6 y 12 años de edad en estrato socioeconómico bajo en la ciudad de Barranquilla* (tesis de postgrado). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

López, L., Russo, A. (2006). La latencia. *Revista Psicogente*, 9 (15), 66-93. Recuperado de <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/articulo/viewFile/36/41>

López, F. (2007). *La escuela infantil: Observatorio privilegiado de las desigualdades*. Madrid, España: Colección Biblioteca de infantil.

Marcelli, D. (2010). Sexualité des enfants en âge de latence. Entre éducation et séduction : quell destin pour les pulsions ? Sexuality in latency-aged children. Between education and

Citación del artículo: Zabarain Cogollo, S., Quintero Díaz, L., Russo De Vivo, A. (2015). Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp.129-160, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

seduction: What future in sex drive?. *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence*, 58, 60–63. doi : 10.1016/j.neurenf.2009.06.012

Manssur, J. (1988). *Estudio descriptivo del desarrollo evolutivo del niño barranquillero de 0-5 años* (tesis de pregrado). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

Mahler, M., Pine, F. & Bergman A. (2000). *The psychological birth of de human infant. Symbiosis and individuation*. United States of America: First paperback edition.

Menechal J. (2001). La sexualit infantile, entre éducation et perversion. *Evol Psychiatr 2001*, 66, 421-435. doi: 10.1016/S0014-3855(01)80039-6

Mises, R (2010). La période de latence : vers une réévaluation du concept The latency period: A revaluation of this concept. *Neuropsychiatrie de l'Enfance et de l'adolescence*, 58, (1-2) pages 5-9. doi : 10.1016/j.neurenf.2009.04.003

Monteiro, A. (2009). "Éducation et reconnaissance chez Françoise Dolto". *Enfances, Familles, Générations*, (11), 80-100. doi: 10.7202/044123ar

Oldehinkel, A.,Verhuls, F. y Ormel J. (2011). Mental health problems_during puberty: Tanner stage-related differences in specific symptoms. The TRAILS study. *Journal of adolescence*, 34, (1), 73-85. Recuperado de http://www.researchgate.net/profile/Johan_Ormel/publication/41509352_Mental_health_problems_during_puberty_Tanner_stage-related_differences_in_specific_symptoms_The_TRAILS_study/links/0c96052b8a19d47824000000.pdf

Orange, D. (2005). ¿Vergüenza de quién? Mundos de humillación y sistemas de restauración.

Aperturas psicoanalíticas, (020). Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000338&a=Verguenza-de-quien-Mundos-de-humillacion-y-sistemas-de-restauracion>

Ortega, M. (2007). *Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas escolarizados entre los 6 y 12 años de la institución educativa las américas de la ciudad de Bucaramanga (estratos 1, 2 y 3)* (tesis de postgrado). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

Pacheco, J. (2006). Repensar la latencia. Límite. *Revista de Filosofía y Psicología*, 1, (14), 109-128. Recuperado de <http://dialnet-Repensar la latencia-2252843>

Padilla, J. (2006). *De matones y matoneados. Una perspectiva desde el psicoanálisis*. Bogotá, Colombia: Cargraphics

Rice, F. & Ortiz, M. (1997) *Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital*. México D. F.: Pearson

Rojas, M. (2004). Trauma, duelo e identidad. *Revista Cuestiones de infancia*, 18, 11-21. Recuperado de <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/214>

Russo, A. (1998). *Diseño de un programa de Educación psicoafectiva basado en técnicas ludico-educativas dirigido a niños escolarizados de 2 à 7 años de edad*. Tesis de Maestría. Universidad de Salamanca, Salamanca, España.

Santiago, J. (2013). La noción de autonomía yoica en psicoanálisis. Aportes de Heinz Hartmann y David Rapaport a la teoría y la práctica psicoanalítica contemporánea. *Revista aperturas psicoanalíticas*,(045). Recuperado de <http://www.aperturas-org/articulos.php?>

id=0000824&a=La-nocion-de-autonomia-yoica-en-psicoanalisis-aportes-de-Heinz-Hartmann-y-David-Rapaport-a-la-teoria-y-practica-psicoanaliticas-contemporaneas

Schaeffer, D. & Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y Adolescencia*. Buenos Aires, Argentina: International Thomson.

Tamez, R., Russo A., Roa, A., Ortega S. & Galindo J. (2006). *Educación y desarrollo psicoafectivo. Una propuesta de prevención de la salud psicosocial en la infancia*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.

Thompson, C. (1992). *El psicoanálisis*. México: Fondo de cultura económica.

Urribarri, R. (2008). *Estructuración psíquica y subjetivación del niño de escolaridad primaria*. México: Ediciones novedades educativas de México S.A

Verdier-Gibello, M. (2010). La période de latence et ses avatars. *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence* 58, 1-4 Recuperado de http://ac.els-cdn.com/S0222961709002372/1-s2.0-S0222961709002372-main.pdf?_tid=9077bc04-f8f8-11e4-8972-00000aab0f01&acdnat=1431470898_6585c78722dc2fe2279ac9ecf8cb4613

Viloria, P. (1987). *Aplicación y evaluación del programa de desarrollo psicoafectivo del plan nacional para la supervivencia de la infancia* (tesis de pregrado). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

Wiener, P. (2005). De la latence: quand la mentalisation est défaillante. *L'information psychiatrique* 81, (3), 211-217. Recuperado de <http://www.nosobase-biblio.cclin-arlin.fr/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=97838>

Citación del artículo: Zabarain Cogollo, S., Quintero Díaz, L., Russo De Vivo, A. (2015). Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. *Revista Psicoespacios*, Vol. 9, N. 14, junio 2015, pp.129-160, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 05. 02. 2015

Arbitrado 14.03. 2015

Aprobado 15.05. 2015

Winnicott, D. (1959). El destino del objeto transicional. Trabajo preliminar para una charla pronunciada en la *asociación de Psicología y Psiquiatría infantil, de Glasgow, Obras completas*, 630-654.

Vives, M. (2007). *Psicodiagnóstico clínico infantil*. Barcelona, España: Edicions Universitat. Edicions Universitat.

Zabarain, S. (2006). Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños escolarizados en etapa de latencia (6-12 años de edad) de estrato socioeconómico uno pertenecientes al núcleo educativo No 12 de la ciudad de Santa Marta. *Pensando Psicología*, 2 (2), 17-25. Recuperado de <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/393>

Zabarain, S. (2009). Implicaciones del Bullying o maltrato entre pares en el desarrollo psicoafectivo de niños y niñas en etapa de latencia. *Psicogente*, 12 (22), 407-421. Recuperado de <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/articulo/view/187/190>

Zabarain, S. (2011). Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil. *Pensando Psicología*, 7 (13), 75-90. Recuperado de <http://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/393>